



N.º 425

# Boletín Salesiano 2021

marzo-abril

## RECTOR MAYOR

Ese corazón humano

## TEMA CENTRAL

Servir a los más pobres

## MISIONES

¡A tiempos especiales...!

«Hagamos nuestro  
"el pan de cada día"  
para llegar a más gente necesitada».





# Boletín Salesiano 2021

## Director:

P. Javier Herrán, sdb  
jherran@ups.edu.ec

Lic. Marcelo Mejía M.  
Editorial Don Bosco

MSc. Tatiana Capelo  
Delegada de  
Comunicación Social

## Consejo Editorial:

P. Javier Herrán, sdb  
MSc. Tatiana Capelo  
Sor Lourdes Cuji, fma  
Lic. Marcelo Mejía

## Editores:

Dra. Marcia Peña A.  
boletin@salesianos.org.ec

## Colaboraron:

Mons. Alfredo José Espinoza, sdb; P. Ángel Lazo, sdb;  
P. Manolo Pérez, sdb; P. Luis Timossi, sdb;  
P. Wladimir Acosta, sdb; P. Marcelo Tigrero, sdb;  
P. Luis Mosquera, sdb; P. Servio Rojas, sdb;  
P. Maffeo Panteghini, sdb; sor Lourdes Cuji, fma;  
Fernanda Vasco, Irene Borja, Kathy Guamán;  
Soledad Soto, Cristian Calderón,  
ANS, Vicente Condo Zhimnay

## Diseño, ilustración e impresión:

Editorial Don Bosco – Centro Gráfico Salesiano  
Cuenca – 072 831 745 Ext. 21903

## Distribución:

distribucion@salesianos.org.ec

## Boletín de la Familia Salesiana del Ecuador

Publicación bimestral N.º 425

Tiraje: 2000

BS: Madrid E12-68 y Andalucía

Apartado 17.01.2303-Quito

Teléf.: 256 64 84 ext. 108

Fax: 254 14 36

## NUESTRA PORTADA

Ha pasado ya un año, desde que se reportó el caso 0 en Ecuador relacionado con la COVID-19. La vida de los ecuatorianos se transformó. Vivimos una realidad que ni en nuestras peores pesadillas nos la hemos imaginado. Solo la solidaridad nos lleva a seguir adelante.

encuétranos  
en la web



www.salesianos.org.ec

# Índice

Editorial	3
Ese corazón humano que es tan capaz de grandes cosas	4
Una promesa primordial	6
Una época... muchos desafíos	8
«Mashi» Jaime Pastuña: una vocación surgida en las misiones andinas	10
Los retos del Pacto Educativo Global para la escuela salesiana	12
¡Tengo una Familia Salesiana que me quiere mucho!	14
Instituto Secular «Voluntarias de Don Bosco»	16
Servir a los más pobres, es servir a Dios	17
Mitad del mundo	21
«Jóvenes corresponsables con su formación»	22
Gustavo Noboa, el hombre que supo escuchar	24
¡A tiempos especiales, respuestas especiales! Voluntarios: Sigamos siendo vida y esperanza	26
Evangelización y catequesis en tiempo de pandemia	28
¡Comunicar para visibilizar, sensibilizar e incidir! I Encuentro de Comunicación de la Red América Social Salesiana	30
La figura del buen samaritano en el mundo de hoy	32
Jacinta y Francisco, los pastorcitos de Fátima	35



www.salesianos.org.ec



Salesianos Ecuador



Salesianos Ecuador



salesianos\_ec



# Editorial

Javier Herrán

Director

Una constante está presente en los diversos artículos que se incluyen en este número del *Boletín Salesiano* y que se extiende hasta el pensamiento de su fundador Don Bosco. Las obras crecían con las deudas, pero la magia de Valdocco estaba en el modelo del *marketing* de su promotor para quien las *deudas son Providencia*. Don Bosco vivía la Providencia y sabía que estaba en todas partes: en las oficinas del Gobierno, en el bolsillo de los ricos, en las manos de sus paisanos aldeanos, en los que buscan purgar sus pecados y en miles de hombres y mujeres generosos.

La COVID-19 produce hambre y los salesianos arman *Por el pan de cada día*. Fernanda Vasco da cuenta de cómo crece la magia: más kits de alimentos, más tarjetas por pagar, más jóvenes que arman rifas, colectas y descubren la esperanza en la sonrisa de quienes reciben. Con el mismo sabor carismático el Rector Mayor comparte la carta que le llegó de una docente de obra salesiana, para informarle de cómo se cree, confía y espera ante el desconsuelo, la soledad y las necesidades.

La capacidad *marketera* de poner a los pobres en el centro de la «alegría salesiana» presiona para aceptar toda propuesta de atención a la juventud. El padre Luis Timosi presenta a Pablo Albera con las maletas hechas para ir de Génova a Francia con la consigna del Padre en su corazón: «Mi querido Pablo, no es necesario tanto dinero. También en Génova vive la Divina Providencia... Abran un hospicio para los jóvenes más pobres y abandonados».

El *Boletín* vende deudas y busca con quien compartirlas, pero también necesita manos para seguir haciéndolas. Cristian Calderón nos habla de cómo en la marginalidad Don Bosco encuentra quien le sustituya. Son muchos hombres y mujeres de diferentes lugares, los que han creado las condiciones para que crezca la semilla de la «locura por los pobres» que hoy llega a través del charango y la quena del páramo.

Irene Borja nos habla de la capacidad de la Familia Salesiana para ofrecer una mejor educación a las nuevas generaciones. Aceptamos el reto de convocar a los jóvenes como protagonistas y constructores de un *marketing* social que multiplica la acción saliendo al encuentro de los menos favorecidos, al estilo de Don Bosco. Ese estilo que es presencia y trabajo en el barrio, en el mundo la cultura, la política, las parroquias, el colegio... estilo que nos lleva a descubrir a Dios en el rostro de cada persona.

# Ese corazón humano

que es tan capaz  
de grandes cosas



Mis fieles amigos y amigas lectores del *Boletín Salesiano*, instrumento de comunicación familiar y de amistad tan valorado por el mismo Don Bosco. Les saludo con toda cordialidad.

Llego a ustedes en esta ocasión con el corazón impresionado por lo que pude vivir en torno a la gran fiesta de San Juan Bosco. Fueron muchas cosas, pero hoy me quedo con...

(...)

Y en esto de narrar lo concreto, quiero ofrecerles otro testimonio que confirma lo que llevo muy grabado a fuego en el corazón. Lo he dicho más veces: en un mundo como el nuestro que, sin duda es muy complejo y con tantos poderes fácticos y oscuros, también hemos de dar a conocer el bien que se hace. Don Bosco lo hacía a diario.

Pues bien, hace unos días recibí uno de esos pocos mensajes que llegan en los cuales no se reprochaba nada, o no se hablaba mal de ninguna persona (pues saben que son frecuentes las quejas por doquier...).

Por el contrario, es el testimonio de una joven que ha vivido por años en un ambiente salesiano y a ella le ha marcado para bien la vida. Leí su mensaje y me esponjó el corazón, y me dije que tenía que compartirlo con ustedes para escuchar alguna vez algo que también acaricia y no que solamente golpea.

Dice así esta joven:

«Querido Padre Ángel: desde que encontré el modo de poder escribir tuve muchos deseos de poder contarte algunas cosas. Acá, donde vivo, los salesianos son tremendos: amparan ante el desconsuelo, cobijan soledades, siempre encuentran tiempo para la escucha, nos exhortan a creer, a confiar, a esperar contra toda esperanza. Alivian el alma en las horas más amargas y celebran las alegrías como si fueran propias. Créeme padre, no te miento.

Toda mi vida estuvo *alumbrada* por el carisma. En una ciudad pequeña —donde se abrió la primera casa salesiana de América—, y desde hace unos años, en Rosario, una ciudad grande y bella. Ahí, en la casa San José, trabajo en la escuela y participo en las actividades parroquiales. Sé lo que te digo. Nuestro padre director se conoce a cada alumno por su nombre. Ha sabido acompañar el dolor de cada uno. Muchos de nuestros chicos están atravesados por historias dolorosas y duras: alumno con leucemia, padres que fallecen, violencia familiar y tantas desgracias. Él se las sabe, y los abraza con el corazón y la palabra. Otro salesiano hace vibrar la iglesia en cada eucaristía. Un padre, aunque viejito, se mezcla entre los muchachos contando historias de otros tiempos. En la otra casa salesiana, con el salesiano encargado buscamos incansablemente el mejor método para enseñar a los chiquitos de primer grado a iniciarse en la lectoescritura. Son tantos y tantos nombres...

El sábado viajé 1500 kilómetros en el día para ver al padre (M) que está en la casa de salud Zatti para recordarle cuánto se lo quiere y retribuir un poquito todo lo que trabajó por nosotros. Solo para compartir el almuerzo con él. Y emocionado, entendió que todo había valido la pena. Hay tanta vida puesta

al servicio de otros. Salesiano es sinónimo de vivir para los demás. Así los conocemos acá. Así son. Así viven. «Estamos en el mundo para los demás», nos dice siempre el padre director, parafraseando a Don Bosco. Y sí, será por eso por lo que en los patios de nuestros colegios hay algo en el aire, en la atmósfera de lo invisible que tiene que ver con la alegría, con la esperanza, con la santidad.

Feliz fiesta de Don Bosco, querido Rector Mayor. Rezo por vos y en vos por cada salesiano que nos hace sentir que Don Bosco vive, que siempre estuvo y sigue estando. Feliz fiesta de Don Bosco y bendiciones para todos».

Hasta aquí este precioso testimonio lleno de vida. No digo su nombre para no sonrojarla, y aunque quizá pudiera haber personas que al leerme piensen que estoy haciendo «publicidad», ustedes saben mis amigos que no pretendo nada de esto. Pero por qué silenciar lo que también suena bien, tiene frescura y es la verdad de algunas personas que viven de todo corazón lo que nos han escrito.

Sencillamente les digo: el Valdocco con Don Bosco tenía mucho de lo que esta joven nos cuenta. Qué alegría me da sentir que hay muchas casas que tienen «sabor a Valdocco».

Les deseo todo bien. Que sus corazones estén también *esponjados* y abiertos a la *esperanza*



SALESIANO

es sinónimo

de **VIVIR**

**PARA los DEMÁS.**



Padre Luis **TIMOSSI**, sdb  
Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA)

# Una promesa primordial

Urgencia del *Da mihi animas. cetera tolle*



- Nos urge ayudar a que los jóvenes (y sus familias) descubran la presencia de Cristo en sus propias vidas como clave de felicidad y de sentido.
- Nos urge acompañar a los muchachos, adolescentes y jóvenes en su proceso de educación en la fe para que puedan adherir personalmente a la persona de Cristo.
- Nos urge ser «verdaderos pedagogos» que, desde la experiencia personal, dejen al joven en el diálogo con Dios de la oración y de la celebración de los sacramentos.

## Hasta el último aliento

Este lema, de raíces bíblicas, puede sonarnos hoy a un latinajo poco actual. Por si sirve, te comento que Madre Teresa de Calcuta lo tenía sobre su escritorio, junto a un mapamundi...

## Un tatuaje paterno

Juan Bosco (31 años) se encuentra en un duro y crucial diálogo con Giulia Falleti, la marquesa de Barolo (de 61). Ella lo pone ante una encrucijada: «O mis obras, o sus vagabundos». La contestación revela qué había en el corazón de ese joven sacerdote: «Mi respuesta ya está pensada. Usted tiene dinero y podrá encontrar otros sacerdotes. Mis pobres muchachos me tienen solo a mí».

Es la declaración de una opción, de una promesa, que lo compromete por entero y por toda la vida. Es como una síntesis pastoral de la «profesión perpetua» de Don Bosco. Es su marca paterna.

Y no era improvisación o ligereza, sino fruto de una certeza igualmente radical: «Acepté el despido, abandonándome a aquello que Dios habría dispuesto para mí».

## «Denme almas y llévense lo demás»

Es el manifiesto que mejor expresa el celo y la caridad de los salesianos de Don Bosco. Domingo Savio

descubre ese lema a la entrada de su oficina y lo comprende enseguida con precisión: «Entendí perfectamente: aquí no se hace negocio de dinero, sino de almas».

Es una consigna, diría una contraseña, de todo aquel que desee ponerse al servicio de los jóvenes pobres, con corazón oratoriano. Una consigna que tiene, como una balanza de dos platillos, un equilibrio que conservar: a tanta entrega, corresponde tanto abandono en la Providencia; a tanto trabajo, tanta oración; a tanta cercanía con los jóvenes, tanta familiaridad con Jesús y María.

## Una urgencia


El Rector Mayor, en su propuesta de prioridades para este sexenio, nos señala algunos componentes de este lema, marcándolos con carácter de urgencia:

- Nos urge dar prioridad absoluta al compromiso de evangelizar a los jóvenes con propuestas conscientes, intencionales y explícitas. Nos urge darles a conocer a Jesús y la Buena Nueva del Evangelio para sus vidas.



Giulia Falleti, marquesa de Barolo

Se puede formular quizá de otra manera más atractiva, utilizando palabras del mismo Don Bosco: «Tengo prometido a Dios que hasta mi último aliento será para mis pobres jóvenes».

Se trata de caminar, respirando cada momento, con los pulmones llenos de amor por los jóvenes y por Dios, hasta que este sea nuestro modo habitual de vivir. Hasta el último aliento... 

«Denme  
**ALMAS** y  
llévense  
lo **DEMÁS**».

Don Bosco

P. Manolo **PÉREZ**, sdb  
Centro Salesiano de  
Formación Permanente  
(CSFPA)

## Una época... muchos desafíos

Pablo Albera es sacerdote desde el 2 de agosto de 1868. En el seminario de Mirabello se entrega de corazón a los jóvenes con entusiasmo pastoral...

### En tiempos revueltos

Hacia **1865** el Oratorio en Valdocco era seminario, colegio y talleres, los jóvenes (unos setecientos) crecían en número junto con las deudas. Muere don Alasonatti, el administrador. La Basílica de María Auxiliadora en construcción. Las *Lecturas Católicas* con 12 000 abonados mensuales... Don Bosco viajando a Roma para la aprobación de la Congregación, mediando secretamente entre el Gobierno y la Santa Sede proponiendo obispos, apoyando al Concilio Vaticano I sobre la infalibilidad pontificia, está desbordado...

Ese año llega don Rua, desde Mirabello, para respaldarlo. Las leyes anticlericales abundan, el ejército piemontés invade toda la península... El 20 de septiembre de **1870** asalta Roma, el Concilio se suspende.

### Nuevamente en casa

Octubre de **1868**. Albera en Valdocco para colaborar con Rua agotado y enfermo. Don Bosco le encomienda los seminaristas y las relaciones externas: aceptación de los alumnos, relación con sus familias y demás personas... Integra el Equipo de gobierno del Oratorio que en 1871 acepta la cofundación de las Hijas de María Auxiliadora. Desde Roma, el 27 de agosto de **1871**, una carta a don Rua: «Se terminó la casa de Génova, que Albera haga las maletas»...



### De cara frente al mar

Desde **1858** los jóvenes esperaban los paseos otoñales. En 1864, una gran promesa: ¡verían el mar en Génova! donde Don Bosco, desde fines de 1856, frecuentaba benefactores y difusores de las *Lecturas Católicas*. Acogidos cálidamente por el arzobispo Mons. Charvaz, surge un sueño: los salesianos allí. El equipo, seis salesianos: al frente don Albera con 26 años, dos seminaristas y tres maestros de taller.

Al despedirlos, el 26 de octubre de **1871**, pregunta si necesitan algo. Albera tiene 500 liras, eso costaba el alquiler. «Mi querido Pablo, no es necesario tanto dinero. También en Génova vive la Divina Providencia... Abran un hospicio para los jóvenes más pobres y abandonados», y les da lo necesario para el viaje.



Al llegar nadie los esperaba... en la casa no había nada. Fue casi un año en Marassi; a fines de noviembre abrieron talleres de sastrería, zapatería y carpintería para unos cuarenta jóvenes. El 3 de diciembre la visita anhelada: Don Bosco.

### Sampierdarena con los brazos abiertos

Génova, ciudad puerto, está viva: conexiones ferroviarias, múltiples talleres, población creciente: 14 000 en 1862, 22 000 en 1881, aluvión de emigrantes...

En **1872** el nuevo arzobispo Mons. Magnasco, ofrece en Sampierdarena, la iglesia san Juan Bautista y un exconvento. Don Bosco llega ¡con 30 liras!, lo adquiere con el terreno adyacente para patio el 16 de julio. El 15 de noviembre se trasladan los salesianos y es inaugurado el 8 de di-


ciembre; en la misa el arzobispo pidió que apoyaran «con corazón genovés».

El crecimiento es imparable: **1873** inauguración de la escuela secundaria, y los primeros artesanos. **1874**: ampliación del edificio para el secundario y elemental, duplicar el alumnado (internos y exter-

**DON ALBERA**  
era el alma de  
la casa por su  
amabilidad,  
dedicación a  
los demás y  
sencilla piedad.

nos) y la restauración del templo. **1876**: 120 jóvenes, unos 30 hijos de María (vocaciones de adultos), salesianos cooperadores aprobados por el obispo. Algunos salesianos daban catequesis en parroquias. El oratorio concurrendísimo. En la tipografía se imprimen las *Lecturas Católicas* y el 10 de agosto el primer número del *Boletín Salesiano*.

En la mente de Don Bosco surgían nuevos proyectos: las primeras fundaciones en Francia, los envíos misioneros hacia América. En **1875**, el 11 de noviembre, Albera acoge a Don Bosco y los primeros misioneros. Salesianos, jóvenes, cooperadores y benefactores admirados los festejaban y ayudaban. En **1877** acoge a Don Bosco y Madre Mazzarello que acompañaba sus primeras misioneras en la III Expedición salesiana del 14 de noviembre.

Don Albera era el alma de la casa por su amabilidad, dedicación a los demás y sencilla piedad. Confesor siempre dispuesto, cuando predicaba llegaba al corazón, promotor de la devoción a María Auxiliadora, a Jesús sacramentado y al Sagrado Corazón. Supo conservar amigos y benefactores, conquistar otros muchos: gente sencilla y familias adineradas. Entre 1871 y 1887, Don Bosco, en sus viajes a Roma o Francia, visitó 46 veces Sampierdarena (169 días) y ya tenía otros planes para Pablo Albera: Provincial en Francia. 

Cristian CALDERÓN  
Oficina Salesiana  
de Comunicación (OSC)



**E**n la comunidad de Ponce Quilotoa, ubicada a 30 minutos de Zumbahua, nació Jaime Pastuña Cuchiparte hace 31 años. Allí, este joven de raíces indígenas, creció en el seno de una familia humilde donde sus papás, José y María, se dedicaban a la agricultura para mantener a sus diez hijos. Allí aprendió a trabajar la tierra, vivir en comunidad y amar la naturaleza.

A los 14 años, Jaime decidió migrar a Quito para trabajar y cumplir un sueño: terminar sus estudios secundarios, una meta que cumplió a los 18 años. Su historia se asemeja a la que vivió Juan Bosco, en su natal Castelnuovo, cuando era niño. Además, hay un hecho crucial que marca su vida: conocer personalmente al padre Pío Baschirotto, quien le ayuda a obtener una beca en la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) de Quito y formar parte de la Residencia Universitaria cuando tenía 20 años.

### La figura del padre Pío Baschirotto

Para Jaime, Dios se manifestó en su vida a través de la figura del padre Pío, a quien describe como un salesiano sencillo, con mucha paciencia y que representa la imagen del Buen Pastor. Mientras realizaba sus estudios universitarios, pudo convivir con un grupo de jóvenes aspirantes y prenovicios. Esta experiencia fue clave para descubrir, poco a poco, su interés por la vocación a la vida consagrada.

«Yo me preguntaba por qué solo los italianos o blancos pueden entregar su vida como lo hacía el padre Pío, si nosotros (los indígenas) también tenemos las capacidades necesarias. En mi interior me decía: quiero santificarme de esa manera», recuerda Jaime que, actualmente, es estudiante de segundo año de Teología en Chile.

Sin embargo, el padre Pío no lo apoyó desde el primer momento. En dos ocasiones le dijo que su prioridad debía ser terminar la universidad. A la tercera ocasión accedió a su pedido cuando mirándolo a los ojos le dijo: «Quiero ser como usted». Entonces, inició el camino de formación con la experiencia del voluntariado en Guayaquil.

### Su vocación y la cultura andina

Tras finalizar el voluntariado, Jaime tenía que viajar a su comunidad ubicada en la provincia de Cotopaxi y comunicarles a sus papás la decisión de ser salesiano. Esto no fue fácil porque en la cultura andina, lo habitual es que los jóvenes se casen a los 18 años y tengan hijos. «Sentía vergüenza decirles a ellos que quería ser padrecito, en mi comunidad ser sacerdote no es normal».




La reacción de sus padres fue totalmente distinta. Su padre lloró ante la noticia porque su tercer hijo no le iba a dar nietos. En cambio, su madre le dijo que contaba con todo su apoyo. Asimismo, les comunicó a sus tíos que son pastores evangélicos, quienes respetaron su decisión no sin antes proponerle que también se podía preparar para ser pastor.

De esta manera, inició su proceso de formación donde se propuso llevar siempre con orgullo su identidad indígena en todo lugar. Es así que, durante la etapa del noviciado, surge su sobrenombre de «mashi», una palabra que utilizaba para tratar con cortesía a sus amigos y que terminó convirtiéndose en su nombre distintivo. Esta palabra quichua, traducida al español, significa 'pana', 'amigo', 'brother', 'yunta' o 'persona de confianza'.

### El sí definitivo a Dios

El sábado 20 de febrero, en el Santuario María Auxiliadora de Quito, Jaime realizó su profesión perpetua para consagrarse a Dios y servir a los más necesitados. Para él, este paso en su formación constituye un signo de que el Señor sigue actuando en todos los pueblos, ya sean de la zona andina o amazónica. Es por ello por lo que a Él le pidió fidelidad para ser otro Don Bosco que viva en medio de los jóvenes.

«Soy una semilla de lo sembrado por los salesianos en las comunidades indígenas de nuestro país», es la forma en que resume el 'mashi' el origen de su vocación. Por ello, sueña con continuar este legado siendo misionero, aportando para que las personas encuentren a Jesús, y llevando su alegría a través de los sonidos del charango o la quena, instrumentos propios de su cultura. 

# Los retos del **PACTO EDUCATIVO GLOBAL** para la escuela salesiana



Hay **NECESIDAD** de unir los **ESFUERZOS** en una amplia **ALIANZA EDUCATIVA**

El Pacto Educativo Global nace meses antes del inicio de la pandemia, como una invitación renovada del papa Francisco a dialogar sobre la conservación del planeta, propuesta que proviene de la encíclica *Laudato si'* y hace énfasis en la transformación de la cultura para madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.

Hoy, la educación, acogiendo la reflexión del santo Padre, afronta la llamada *rapidación*, que atrapa la existencia en el vórtice de la ve-

locidad tecnológica y digital, cambiando continuamente los puntos de referencia. Los organismos internacionales hablan de una catástrofe educativa global, por la cantidad de niños que están excluidos del sistema educativo debido a la crisis económica causada por la pandemia. Las respuestas educativo-tecnológicas que han brindado los países a la pandemia realzan la brecha existente y profundizan la problemática.

En el contexto actual de la COVID-19, el Pacto Educativo Global es una llamada que se vuelve

urgente y convoca a jóvenes, docentes, científicos, comunicadores, profesionales de todo tipo, personajes públicos con cargos de responsabilidad y a todos aquellos preocupados por las futuras generaciones en medio de los conflictos y rupturas existentes. Estos cambios sociales que estamos atravesando, involucran a todos y demandan atención general, exigen de cada uno de nosotros compromisos corresponsables con la comunidad.

Como salesianos nos unimos a la invitación del papa Francisco y

formamos parte de esta responsabilidad global por la educación, la asumimos como misión; ya que decir «Salesianos de Don Bosco» es decir «educar y evangelizar a los jóvenes» y la acogemos como opción, porque confiamos en nuestra capacidad de ofrecer un mundo mejor para las nuevas generaciones.

El Proyecto Educativo Pastoral Salesiano marca como centro al joven, su formación integral, sus necesidades de crecimiento en medio de un ambiente positivo, capaz de formar personas dispuestas a ponerse al servicio de su comunidad, donde se vive la cultura del encuentro y se experimenta que hay más alegría en dar, que en recibir.

Para nosotros, salesianos, **una alianza educativa implica estar presente entre los jóvenes con la escucha paciente, el diálogo abierto y la comprensión mutua.** Estas acciones constituyen el acompañamiento salesiano; donde el animador, docente o asistente y el joven, son compañeros de viaje, habitan en la misma realidad y en la complejidad del momento con valentía y esperanza. Es la presencia disponible, alegre y cercana que ofrece respuestas a las curiosidades y necesidades del joven, que va más allá de actitudes aisladas, intenta alcanzar la comunión y convivencia fraterna mostrándole al joven un futuro esperanzador.




La propuesta educativo-evangelizadora, característica esencial del carisma de Don Bosco, se ve plasmada en la imagen de Francisco de la educación, donde conecta «cabeza, corazón y manos». Nuestras propuestas formativas brindan la oportunidad a los jóvenes de responder con saberes, actitudes y procedimientos técnicos a las exigencias del mundo laboral y, por lo tanto, contribuyen a la construcción de un mundo mejor.

Tal como lo hizo Don Bosco en su tiempo, necesitamos renovar los procesos, metodologías y alianzas para crear, con nuestros jóvenes; una nueva humanidad, aquel lugar de convivencia fraterna, que el papa Francisco llama «aldea» y que para nosotros se denomina **comunidad educativo-pastoral, donde habitan actores comprometidos con el planeta y con la educación de niños y jóvenes.**

Estamos llamados a fortalecer la ciudadanía de los jóvenes en la ecología, pensada desde el cuidado de la «casa común», con una

mirada de fe, donde el hombre es parte de ella, en lugar de solo habitar en ella. El reto que nos convoca, es convertir a los jóvenes en protagonistas y constructores del bien común, de la convivencia pacífica y respeto a toda la creación como obra de Dios.

Como Consejo Nacional de Educación Salesiana reafirmamos nuestro compromiso de trabajo en red entre los centros escolares y los otros sectores de actividad y animación pastoral. Tal como subraya el papa Francisco (2020), «Hay necesidad de unir los esfuerzos en una amplia alianza educativa para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de relaciones para una humanidad más fraterna». Estamos conscientes de la necesidad actual de fortalecer los espacios de diálogo para redescubrir la importancia de una educación más abierta e inclusiva, capaz de superar fragmentaciones y contraposiciones, una educación que humaniza al mundo y la historia. 

# ¡Tengo una **FAMILIA SALESIANA** que me quiere mucho!

## Caminos a seguir en estos tiempos nuevos

Que todos los jóvenes puedan decir: «Yo tengo una Familia que me quiere, se llama Familia Salesiana».

Las Jornadas Espirituales de la Familia Salesiana se realizaron el 15, 16 y 17 de enero 2021 en modalidad *online*, estuvieron animadas y guiadas por nuestro Rector Mayor, don Ángel Fernández, sdb, con una gran participación de los integrantes de la Familia Salesiana. El objetivo de las jornadas ha sido el profundizar el *Aguinaldo del RM* y reavivar la espiritualidad salesiana junto a los 32 grupos de la FS presentes en el mundo a través de momentos mundiales, continentales e inspectoriales.

### Camino de la FS – Continental (conclusiones)

Nuestra esperanza surge de Dios para arriesgar y salir al encuentro de los jóvenes más necesitados y sus familias, a pesar de las dificultades, al estilo de Don Bosco y Madre Mazzarello, y como ellos ser luz de Cristo, Buen Pastor.

Ser testimonio de esperanza, sacramento de presencia y fraternidad en oratorios de puertas abiertas, espejos de bondad con alegría, para ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente los más pobres y excluidos.

Hacer de la oración personal y comunitaria, fruto del encuentro profundo con Cristo, nuestra es-

cuela de esperanza para anunciar el Reino y denunciar las situaciones de injusticia, promoviendo la dignidad de todo ser humano y el protagonismo de los jóvenes.

### Camino de la FS – Ecuador (conclusiones)

Formarnos y capacitarnos juntos como Familia Salesiana, en lo espiritual, carismático y en lo virtual, para proyectarnos en unidad y llegar a las familias, niños y jóvenes, como testimonios de esperanza, **reactivando los oratorios** conforme la realidad de cada uno.

Abrirnos a la conversión de mente y corazón en lo concreto para fortalecer nuestro espíritu de pertenencia a la Familia Salesiana, diseñando e implemen-

«Cerca o lejos yo siempre **PIENSO** en ustedes, porque todo lo que quiero es verlos **FELICES**»

Don Bosco



tando proyectos de evangelización como espacios de servicio en beneficio de los más necesitados.

El *Aguinaldo* nos ayudó a reenfocar nuestra mirada, sobre esta realidad que estamos viviendo a mirar con los ojos de Dios, con la pasión de Don Bosco, ser signos de esperanza. Esto implica crecer en humanidad, aprender lo esencial de la vida y tener una mirada previsor. Animarse a vivir la esperanza, llevarla allí donde se está y donde se actúa. La esperanza no es solo un mirar adelante, es para aquí y para el hoy de la cotidianidad, y la Familia Salesiana está llamada a hacer elecciones concretas para estar al lado de los jóvenes, los pobres y los excluidos. En ese sentido,


el papa Francisco ha invitado al mundo a contagiarse con «los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad» para la reconstrucción. ¡Les propongo un plan de Resurrección!

«La esperanza es la luz nueva que se refleja a través de nuestros ojos. ILUMINEMOS ESTE MUNDO JUNTOS».

Este es un momento de sueños y opciones. Hay que soñar con grandes cosas, amplios horizontes, saber aceptar propuestas exigentes y querer dar lo mejor de sí para construir algo mejor.

Lo que **estamos llamados a ofrecerles es la evangelización y el precioso don de la educación, para ayudarles a desarrollar to-**

**das sus dimensiones humanas, todos sus talentos para el bien de ellos mismos, sus familias, la sociedad y el mundo.** El reto de la Familia Salesiana está en darles a nuestros jóvenes raíces y alas.

Algo que hemos aprendido que solos no vamos y también sin una visión de conjunto no habrá futuro para nadie. En este sentido, la Familia Salesiana del Ecuador se ha trazado cuatro desafíos que nos ayuden a crecer en la misión y la vocación: pensar juntos, formarnos juntos, trabajar juntos y caminar juntos para SER signos de esperanza con el propósito de hacer cada vez más fuerte la comunión carismática, la colaboración apostólica y la corresponsabilidad con los otros grupos de la FS. 



# INSTITUTO SECULAR

## «VOLUNTARIAS DE DON BOSCO»

Desde el 2017, el padre Maffeo Panteghini es el asistente eclesial del Instituto Secular «Voluntarias de Don Bosco» para la Región de Ecuador. Ha venido acompañando y compartiendo el camino formativo, espiritual y vocacional.

En Ecuador hay seis grupos situados en Cuenca, Machala, Guayaquil, Quito, Riobamba y Sucúa. En total son 29 VDB.

El Grupo es la forma de organización del Instituto, y en donde se vive concretamente el sentido de pertenencia y la vida de comunión con las hermanas, favorece la unidad y la solidaridad y hace nacer sentimientos mutuos de respeto, de estima y de simpatía.

La Voluntaria es una laica que:

- Escoge hacer de su vida un don.
- Ofrece su vida a Cristo en el mundo.
- Se compromete a vivir como Cristo, un amor pobre, casto y obediente.
- Vive con el espíritu y el estilo de San Juan Bosco.

Es presencia, allí donde se encuentre, donde ella sea necesaria: en el trabajo, barrio, el mundo de la cultura, la política, el sindicato, parroquias, etc. Y haciendo propio el estilo de Don Bosco, descubren a Dios y lo contemplan en el rostro de cada persona.

Una característica especial y poco comprendida es LA RESERVA.

La VDB no se manifiesta como consagrada. Vive reservada y discreta para poder actuar mejor y con

mayor eficacia, sobre todo, en ambientes particularmente difíciles.

El mundo necesita ver una vida que se entrega radicalmente, que testimonia y que vale la pena imitar.

Considero importante compartir lo que la **reserva** es:

- Signo de pobreza
- Desaparecer en un testimonio silencioso, pero significativo
- Un querer despertar interrogantes que hagan reflexionar y cuestionarse continuamente
- Una invitación a ser, antes que a decir o a manifestarse

Es un **querer**

- Ser levadura que se esconde en la masa, sin dejar de ser fermento
- Ser sal que se disuelve y da sabor

Para concluir puedo decir que es una opción nueva, original, hecha para quien es decidida, se trata de una vida puesta en juego sin red alguna de protección; viviendo su consagración, convirtiéndose en anuncio constante y alegre de la salvación evangélica en su propio ambiente.

Saludos,  
P. Maffeo Panteghini 

SERVIR  
a los más  
pobres, es  
servir **A DIOS**

Cada día son más las personas que llegan hasta las parroquias y obras salesianas pidiendo apoyo; sin duda los problemas familiares, y aquellos emocionales y económicos que trajo la pandemia, se agudizan. Las acciones de apoyo ante la emergencia son varias. Refiriéndonos puntualmente a Quito a través de los **comedores solidarios salesianos y entrega de kits de alimentos**, se benefician **adultos mayores, personas con discapacidad, migrantes y habitantes de calle**.

**Rocío Rueda** es voluntaria en la Parroquia María Auxiliadora (El Girón, Quito), junto a ella, diez voluntarios colaboran los días lunes, miércoles y viernes, para atender los servicios que ofrece Cáritas. Rocío cuenta que, cuando inició la entrega de kits en octubre del 2020, se atendían a 200 personas con discapacidad y adultos mayores, pero hasta febrero del 2021 los beneficiarios se triplican... ya son más de 500.



Hasta esta parroquia, llegaron **Cristina y su hija Xiomara**. Cristina es la cabeza de hogar; y para ayudar a sus cuatro hijos, vende chupetes en los buses urbanos, no es nada fácil para ella movilizarse; Xiomara es quien mueve su silla de ruedas. Con los efectos de la pandemia y luego de ser diagnosticada con doloneuropatía crónica a consecuencia de su diabetes, su situación se complicó. Tiene la mitad del cuerpo paralizado. Por ello, llegar a El Girón transforma su día a día, recibe para nutrirse un kit con 8 tipos de alimentos y la insulina que se la aplica a diario. Como Cristina, también llegan «abuelitos y abuelitas» que se hacen cargo de sus hijos y nietos, no cuentan con ingresos económicos, seguro social, jubilación o bono de ayuda. En total, son 14 parroquias que apoyan a 2816 familias.



En el Centro de Referencia Mi Caleta, (Parque de El Arbolito, Quito) llegan de lunes a viernes familias migrantes, en su mayoría venezolanas, en busca de una ración de comida; que, para muchos, es el único alimento del día. Desde noviembre del 2020,

funciona uno de los cuatro de los comedores solidarios salesianos que se abrieron para enfrentar la pandemia. **Carolina y Yusmarí** llegaron desde Venezuela a Ecuador en agosto del 2018 y mayo del 2019, respectivamente. Migraron en busca de nuevas oportunidades, pero jamás se esperaron vivir una pandemia. Carolina, en algunas ocasiones, vende caramelos, con los que completa dos o tres dólares diarios, que los destina para la alimentación de su familia. Y cuando no lo logra, deja de comer para dar prioridad a sus dos hijos. Yusmarí nos comenta que lo más difícil ha sido adaptarse. Con la pandemia, salir a trabajar en la calle se le complica. Ya que sus dos hijos, hacen teleeducación, y ella debe acompañarlos durante la mañana; por la tarde, sale con ellos a conseguir para comer. Muchas veces, han tenido que decidir entre pagar el arriendo o alimentarse. Pero desde que llegaron a «Mi Caleta», estas dos familias tienen segura, al menos una comida. Carolina, además, ha dejado de sentir frustración y tristeza gracias al apoyo psicoemocional que recibe.

**Marlon Flor**, técnico del proyecto, es quien realiza el abordaje en calle y ha identificado a las familias migrantes, para invitarles a ser beneficiarios del comedor. Ha tratado de generar un ambiente de confianza, de aprenderse sus nombres; ya que asegura que muchos sienten temor y crean una barrera, ya que se radican y transitan de forma irregular en el país. Una prioridad es tratar de ayudar a las niñas y niños, que están expuestos a riesgos en la calle, a violencia intrafamiliar y abusos de todo tipo.



En otro espacio, los jóvenes salesianos del Posnoviciado y los feligreses, iniciaron dos iniciativas de ayuda a través de la Parroquia Cristo Rey (La Tola, Quito). El apoyo va desde la preparación de los alimentos hasta el acompañamiento a los beneficiarios en sus hogares. Al Comedor Solidario Don Bosco llegan más de 120 adultos mayores y con discapacidades, habitantes de calle.


**Carlos Ríos** es voluntario en el comedor. Comenta que con esta iniciativa se busca incidir en la recuperación de un trato digno a estas personas invisibilizadas y disminuir la situación de mendicidad que viven los barrios del centro de la capital. En un espacio ubicado en el sector de La Marín, a manera de «entrega por ventanilla» y bajo condiciones de bioseguridad, se distribuyen las raciones de alimentos tres veces por semana: lunes, miércoles y viernes.

Las **ACCIONES** de apoyo ante la emergencia son varias, se **BENEFICIAN** adultos mayores, personas con discapacidad, migrantes y habitantes de calle.



**Darwin Sánchez, Juan Fernando Proaño y Franklin Machaca** (posnovicios) cuentan que al inicio de la pandemia muchas personas iban a tocar las puertas

de la casa de formación, en busca de alimentos. Y como dice Franklin, les daban de «su olla». Pero debido al aumento de personas que solicitaban apoyo, comenzaron a buscar ayuda. En abril del 2020, junto a los representantes del barrio, visitaron hogares en situación de vulnerabilidad e identificaron que alrededor de cien personas requerían alimentación. Esto les ha permitido conocer de cerca las necesidades en cada hogar, cuántos miembros las conforman y cuáles son sus problemas. Los posnovicios arman y llevan los kits de alimentos a cada hogar, los días viernes. Para ellos, esta *salida* dentro de su formación, les ha tocado el corazón, han podido sentir a Dios, en las personas que ayudan, sobre todo, porque son muy agradecidas por lo que reciben. Ellos no solo llevan alimentos, sino que también oran y comparten con las familias para fortalecer la fe, la confianza y la familiaridad. De esta manera, tienen una mirada diferente de los otros, y como nos dice Juan Fernando, esto les permite vivir una *pastoral en solidaridad* donde la esperanza no solo se vive en el dar, sino también en recibir de quienes más necesitan.

Como SALESIANOS estamos llamados a hacer lo mismo que hizo Jesús; salir al encuentro de los más pobres, los más necesitados; haciendo de la solidaridad nuestro modo de vida, que en estos momentos resulta ser el más viable. Estos proyectos, aportan con un granito de arena para afrontar problemas globales, y ayudar a que nadie se quede fuera. La base de estos logros, es nuestro carisma, el compartir y el poner nuestros dones para trabajar por los demás. 




¡Ayúdanos a seguir  
**SIENDO LUZ** en medio  
de la necesidad!

Jóvenes del MJS y Oratorios entregaron aporte de USD 14 000 para la campaña «Por el pan de cada día»




Noticia completa

(ANS – Quito). Los jóvenes que integran el MJS y los Oratorios, durante diez meses, trabajaron para apoyar la campaña «Por el pan de cada día». Una gran cruzada de solidaridad juvenil que pudo recaudar \$14 064. Algunas de las actividades realizadas fueron: Salesianos en Oración, espacio de reflexión y oración transmitido por Facebook; la alcancía solidaria para recolectar aportes voluntarios; venta de comida en diferentes lugares, y comercialización de chompas, mascarillas y agendas. El padre Francisco Sánchez, inspector, agradeció a los jóvenes por su esfuerzo y creatividad para llevar alegría al corazón de los niños, niñas y familias que han recibido el pan de cada día en sus mesas. 

Noticia completa



60 años de la Unidad  
Educativa Fiscomisional  
Sor Teresa Valsé

En febrero de 1961, el Gobierno del Ecuador oficializó la fundación de la Escuela Sor Teresa Valsé, que bajo la dirección de sor Clemencia Delgado, fma, inició su ardua labor formativa salesiana de educar evangelizando y evangelizar educando, al estilo del Sistema Preventivo, en favor de las niñas, sobre todo, de las clases populares de la ciudad de Cuenca. Es el fruto de una siembra abundante. Que María Auxiliadora siga bendiciendo a esta obra educativa. 

Katherine GUAMÁN  
Programa Inspectorial de Formación  
de Salesianos y Seglares

## «Jóvenes CORRESPONSABLES con su formación»



«ser signos y  
portadores del  
amor de Dios»

La Pastoral Juvenil Salesiana es evangelización y educación al mismo tiempo, que busca promover y transformar la vida del joven, se esfuerza en escuchar y conocer con profundidad y competencia la realidad en que viven para ofrecer procesos formativos y experiencias de vida con protagonismo juvenil.

Por ello el Programa Inspectorial de Formación de Salesianos y Seglares por medio de la Escuela

de Animadores Miguel Magone, busca empoderar a los jóvenes de las diferentes líneas asociativas del Movimiento Juvenil Salesiano y los Oratorios de su propia formación, a través de procesos sistemáticos que ponen a disposición conocimientos y experiencias de fe, con una fuerte sensibilidad en la realidad que viven los jóvenes.

Esta formación con, desde y para los jóvenes, está enraizada en la opción de Don Bosco «ser

**signos y portadores del amor de Dios»,** que movidos desde el apostolado y sus diferentes opciones juveniles, procura que los jóvenes animadores salesianos se encuentren consigo mismo y con los demás para potenciar habilidades y reconocer debilidades. De esta manera, acompañamos a nuestros jóvenes en la construcción de su Proyecto Personal de Vida motivándolos a responder con generosidad al servicio cristiano en favor del prójimo.

Dicho llamado no implica únicamente buena voluntad, requiere el compromiso, las ganas y el tiempo de los jóvenes para capacitarse, demanda una dedicación constante de aprender y desaprender, de dejarse guiar y, sobre todo, de sentirse acompañados y corresponsables con la formación de sus iguales.

Frente a este desafío de *corresponsabilidad* la Escuela de Animadores Salesianos busca dar directrices generales de cómo fortalecer el ejercicio del liderazgo juvenil y la ciudadanía en los grupos del MJS y Oratorios, motivando a que los jóvenes exploten sus capacidades y puedan adaptar los conocimientos adquiridos a la realidad del grupo.

Pero ¿qué implica explotar sus capacidades? No se trata solo de adquirir conocimientos, es mirar en cada joven la presencia misma de Cristo, es mirar con benevolencia que los jóvenes sueñan y buscan construir un mundo mejor, es sentir y escuchar su voz que los impulsa a decir que ¡Cristo vive! Y que ellos son capaces de caminar junto a otros jóvenes mostrando el rostro de Dios que es amor, misericordia y paz.

Es también formarse para formar a otros jóvenes, es dejar aquello que conocen para iniciar nuevos caminos, es generar propuestas asociativas que respondan a la realidad que los interpela, es tomar con-



Es primordial que, como salesianos, continuemos favoreciendo el protagonismo juvenil. **ES**

ciencia que en el camino no van solos que necesitan el acompañamiento de salesianos y seglares para juntos trazarse metas de una sociedad más justa y solidaria que acoge a todos en sus diferencias. El proceso formativo está conformado por cinco módulos, en cada uno, los participantes reciben dos momentos de acompañamiento sincrónico con el tutor y seis semanas de trabajo asincrónico guiados por diferentes contenidos, adaptados con técnicas y recursos para responder a los diversos estilos de aprendizaje. Cuentan con la disponibilidad total del tutor, salesiano o seglar quien está en capacidad de responder dudas e inquietudes durante el desarrollo. Al finalizar cada módulo, los jóvenes animadores deben replicar lo que recibieron en sus grupos, he aquí la originalidad y riqueza de esta escuela ya que logra que los jóvenes hagan conciencia de sus capacidades y reconozcan sus potencialidades al enseñar a otros jóvenes lo aprendido por ellos.

Es primordial que, como salesianos, continuemos favoreciendo el protagonismo juvenil, las experiencias sociales, misioneras y de voluntariado, sin descuidar un eje como es la formación. Garantizar a través de los diversos procesos el crecimiento en la maduración humana y cristiana, fortalecer la pertenencia eclesial y el compromiso por el Reino para conducir al joven al encuentro con Jesucristo desde su vida, desde sus sufrimientos, sus curiosidades y, sobre todo, de su deseo de ayudar al otro a encontrarse con Jesús en la experiencia del grupo.

Finalmente, la tarea educativo-evangelizadora desde la Espiritualidad Juvenil Salesiana es respuesta para los jóvenes de hoy y eso implica una constante innovación y búsqueda en los nuevos patios digitales para crecer, formarse y caminar juntos promoviendo valores, responsabilidades y el ejercicio del liderazgo juvenil.

Mons. Alfredo José **ESPINOZA**, sdb  
Arzobispo de Quito y Primado del Ecuador



## Gustavo Noboa, el hombre que supo escuchar

*Necesitaría muchas páginas para poder describir a Gustavo Noboa Bejarano y mi relación con él de cuarenta y siete años.*

Si algo caracteriza a Gustavo es su «pasión evangelizadora» por los jóvenes. Un hombre totalmente hijo de la Iglesia, marcado por el Concilio. Hizo vida la *Constitución Apostolicam Actuositatem* sobre el apostolado de los laicos. Comprendió que los tiempos pedían a los laicos «un apostolado mucho más intenso y más amplio», y que, los seglares, tenían el derecho y la obligación de su apostolado por la unión con Cristo, que nace del Bautismo y la Confirmación.

¿Cómo llevó a cabo este apostolado? Creo que lo fue descubriendo poco a poco. Ya desde adolescente emprendió un apostolado, primero en el Oratorio Salesiano del Cristóbal Colón, luego en la Acción Cató-

lica, donde profundizó su ser de apóstol y gracias a una invitación de los salesianos del Cristóbal, empezó las «convivencias» en 1969 con un grupo de estudiantes de quinto curso.

Esa fue la fecha de arranque de todo un apostolado juvenil; los grupos de jóvenes se reunían en la biblioteca de su casa, unos dos grupos por día entre semana. Dicha biblioteca puedo decir, que se convirtió en un verdadero «Monte de las Bienaventuranzas» para cientos de adolescentes. También se reunía con jóvenes para formar los equipos de convivencias y organizar dichos encuentros.

Tengo que anotar que parte de la metodología de las convivencias era que «el joven es el mejor apóstol del joven». Confío en los muchachos y eran ellos los verdaderos apóstoles de los otros jóvenes. Su método fue la «formación en la acción», por eso, muchachos de tercero de bachillerato daban convivencias a los de primero, muchachos de segundo de bachillerato a los de noveno básico, y universitarios a otros grupos; los equipos eran mezclados, de colegio y universitarios para llegar a los menores, no existía una barrera de muchos años, eran cercanos, se conocían y compartían muchas cosas y recibían una palabra de Evangelio y de vida de sus amigos de colegio.

Pero ¿cómo conseguía llegar a los jóvenes? Dándoles tiempo, un tiempo que supieron compartir con tanto joven su esposa María Isabel y sus hijos, porque además de los grupos, las puertas de su biblioteca estuvieron abiertas a centenares de muchachos que buscaban conversar con él. Gustavo, en esos encuentros, y lo digo por experiencia, ESCUCHABA. Siempre escuchó, y creo que escuchó más de lo que habló. Muchachos de catorce, quince, dieciséis años, que muchas veces en sus casas no tenían ese vínculo de hablar con sus padres, buscaban a alguien que los escuche y lo haga desde el corazón. Buscaban un consejo, una guía, una orientación. No era un hombre de una palabra dulzona, era muy objetivo en sus consejos, supo decir la palabra exacta, la misma que muchas veces no era suave, sino exigente y fuerte.

No solamente escuchó presencialmente. Cuando muchos iban a estudiar fuera del país, los monitoreaba con cartas. Escribía y le escribían, en ese entonces por correo y, cuando uno llegaba de vacaciones, volvía a la casa, al encuentro personal y «recargaba las pilas».

Francisco habla hoy de la «cultura de la escucha». Doy fe de que Gustavo vivió hace muchísimos años, y durante toda su vida, hasta el final, esta cultura de saber escuchar, de entender al otro, de poder dar un consejo y, sobre

todo, de ayudar a asumir la vida para poder enfrentarla.

Y lo hizo con la espiritualidad en la que había crecido, la espiritualidad salesiana. Don Bosco afirmaba: «Me basta que sean jóvenes para que los ame», y Gustavo amó a los jóvenes, buscó entenderlos, leyó sobre la psicología juvenil, se preparó para ello y, sobre todo, estuvo cercano a los jóvenes. Es que la cercanía es la clave de toda evangelización juvenil. Contagiaba alegría, tenía la chispa de humor necesaria, una broma era siempre el *enganche*, pero, repito, nunca fue un educador de jóvenes complaciente o permisivo, fue exigente siempre y supo proponer a los jóvenes «grandes ideales» en sus vidas, como pide Francisco: «Jóvenes, júguense la vida por grandes ideales».

Quedan muchos otros aspectos de Gustavo en el tintero, he querido resaltar el de la «escucha». Él fue un salesiano «en mangas de camisa» en el mundo, y desde allí evangelizó. **ES**



Doctor Gustavo Noboa Bejarano,  
expresidente del Ecuador

P. Marcelo **TIGRERO**, sdb  
Delegado Inspectorial para la  
Animación Misionera y Vocacional



**¡A tiempos especiales, respuestas especiales!**

## Voluntarios: Sigán siendo vida y esperanza

**E**ste tiempo de pandemia ha sido un tiempo de incertidumbre, de cambiar los ritmos de vida a los que estábamos acostumbrados y dar un paso a la novedad, pero para ello, es necesario abrirse para aprender de la experiencia.

Nadie ha estado exento, también para el Proyecto del Voluntariado Juvenil Misionero de la Familia Salesiana implicó todo un desafío: ¿cómo hacer de una experiencia 100 % presencial

una adaptación a la virtualidad? Seguramente no fue fácil, pero la confianza en el Señor, el apoyo de los superiores provinciales y de las comunidades y, sobre todo, esa llama ardiente en cada uno de los corazones de los jóvenes orientada al servicio de los más necesitados fue lo que motivó a continuar con la experiencia del voluntariado en tiempos de pandemia. Esto implicó asumir riesgos, crear protocolos, comprometer a los familiares y comunidades para ayudar a vivir a los jóvenes una experiencia que

marcará sus vidas y su opción vocacional como cristianos.

Actualmente se encuentran realizando el Voluntariado 48 jóvenes, 16 del envío Costa y 32 del envío Sierra-Oriente, quienes participaron en los encuentros previos vía Zoom. Ellos vivieron su envío, por primera vez en los cincuenta años de historia del voluntariado en nuestro país, de manera virtual, acompañados por sus comunidades y sus familiares, y tomando las debidas medidas de bioseguridad.

Aquellos gritos muy característicos del encuentro de envío de voluntarios: «Hoy se hace realidad el sueño de mi vida», «Aquí estoy, envíame», «Voluntarios: somos vida y esperanza» hoy se escuchan desde las pantallas en las que aparecen los jóvenes, pero no por ello ha perdido el entusiasmo y el compromiso con lo que se expresa. Un año de su vida entregada al servicio de los demás, un año para seguir discerniendo cuál es la voluntad de Dios en sus propias vidas, un año para vivir un encuentro personal con el Señor en la comunidad y en los destinatarios, por lo cual es importante que realicen su Proyecto Personal de Vida (PPV) y lo puedan confrontar con un amigo o amiga del alma llamado acompañante espiritual.

Es lindo ver que a pesar del miedo y la incertidumbre que nos traído la pandemia, los jóvenes quieren decirle al Señor: ¡Cuenta conmigo para lo que necesites!, cuenta conmigo para ser vida y esperanza en la comunidad en la que quieres que realice mi experiencia del Voluntariado. Y es que precisamente allí se encuentra el motivo más fuerte de la experiencia, es una motivación de fe, que los hace evangelizadores preferencialmente de los jóvenes con quienes comparten su tiempo, su vida, sus energías con amor y con el estilo característico de la espiritualidad salesiana.


Esta realidad que vivimos hoy con los jóvenes voluntarios me lleva a pensar en aquel relato de la vida de Don Bosco en el que confiado en la protección de Dios y de María Auxiliadora motivó a sus jóvenes del Oratorio a atender a las personas que sufrían el cólera.

En julio de 1854 se presentaron en Turín los primeros casos de CÓLERA. Don Bosco les dijo a sus jóvenes: «Ustedes estén tranquilos. Si cumplen lo que yo les digo, se librarán del peligro. Ante todo, deben VIVIR EN GRACIA de Dios, llevar al cuello una medalla de la SANTÍSIMA VIRGEN, que yo bendeciré y regalaré a cada uno, y rezar cada día un Padre nuestro, un Avemaría y un Gloria. Mañana harán una buena CONFESIÓN y COMUNIÓN para que yo los pueda ofrecer a todos juntos a la Santísima Virgen, rogándole que les proteja y defienda como a hijos suyos queridísimos. La causa de todo es, sin duda, el pecado. Si todos ustedes se ponen en gracia de Dios y no cometen ningún pecado mortal, yo les aseguro que ninguno será atacado por el cólera; pero, si alguno se obstina en seguir siendo enemigo de Dios o, lo que es peor, lo ofendiera gravemente, a partir de este momento yo no podría garantizar lo

mismo para él ni para ningún otro de la casa».

A pesar de que el cólera hizo estragos entre los vecinos, ninguno de los alumnos del Oratorio fue atacado, ni siquiera los 44 jóvenes que durante aquellos meses atendieron por las casas a los enfermos.



Y es que nadie puede apagar el **ENTUSIASMO** juvenil y su deseo de ser protagonistas de un mundo **DISTINTO** en el que ellos pueden dejar su huella. Que **DIOS** siga bendiciendo su **MISIÓN**. 



## EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS en tiempo de pandemia

«El peligro de contagio de un virus debe enseñarnos otro tipo de “contagio”, el del amor, que se transmite de corazón a corazón. Estoy agradecido por los muchos signos de disponibilidad a la ayuda espontánea y de compromiso heroico del personal sanitario, de los médicos y de los sacerdotes. En estas semanas hemos sentido la fuerza que provenía de la fe». Papa Francisco

Javier Díaz Tejo hace referencia en su libro *Después de la pandemia, ¿qué catequesis?* a lo siguiente:

En particular, la vivencia religiosa probablemente también sentirá ese impacto, así como los modos tradicionales de educar

la fe a través de la catequesis. Y este nuevo estado de cosas ya está abriendo varias interrogantes. Sin embargo, desde ya podemos cuestionarnos: ¿cómo leer y entender adecuadamente estas transformaciones desde una perspectiva catequética? ¿Cómo

llevar la Palabra de Dios en tiempos de pandemia, cómo evangelizar en esta nueva normalidad? ¿Es un conjunto de solo amenazas, sin oportunidades latentes?

A través de una entrevista dirigida a los catequistas y anima-

dores de nuestras parroquias y oratorios salesianos, responden a inquietudes propias de esta realidad y nos demuestran que con constancia y amor se puede evangelizar y catequizar en esta nueva normalidad.

### German Sulca, del Oratorio Mamá Margarita (Santa Rosa)

**¿Qué herramientas tecnológicas han adoptado en su parroquia para llevar a cabo la evangelización en tiempos de pandemia?**

Las herramientas tecnológicas utilizadas en este tiempo han sido el Zoom y el WhatsApp.

### Rossana Pruss, del Oratorio Manta

**¿Qué ventajas y desventajas, tomando en cuenta la pandemia y pospandemia, considera usted que quedan tras la evangelización en estos tiempos?**

Una ventaja es que se sigue evangelizando, enseñando la catequesis a nuestros niños a pesar de las circunstancias, perseverando en tiempos difíciles. Otra ventaja, es el uso de las redes sociales para esta misma causa y así evangelizar a más personas y también el aprender a usar aplicaciones y programas que, normalmente, no se hubieran conocido.

Y a nivel pospandemia, queda la experiencia de lo vivido, lo apren-

dido y confiar en Dios que los tiempos mejoran con su gracia.

**Las Hijas de María Auxiliadora, en el Oratorio MAIN de San Juan de Cumbayá,** dan su consejo para las parroquias que tienen menos acceso a la tecnología, para llevar a cabo la evangelización en tiempos de pandemia:


- Adaptación del Oratorio, para que se pueda realizar de manera presencial, tomando en cuenta todas las medidas de bioseguridad.
- Aforo-Grupos: división por días que les permita realizar la catequesis.
- Fichas catequéticas.

A través de estas respuestas, nuestros animadores y catequistas salesianos, nos demuestran que se han adaptado para conducir la catequesis y evangelización virtualmente, y que, aunque su juventud les ha permitido adecuar estas nuevas metodologías de manera más rápida que a otros, ellos han sido un ancla importante para que el resto de personas, de cada una de sus parroquias, puedan entender la funcionalidad de las nuevas tecnologías y así, llevar en unión, la evangelización.

Es indiscutible que el encuentro presencial se mantiene como un ideal, sin embargo, lo virtual nos ha enseñado a recrearnos, a seguir pese a las circunstancias y a darle

un mejor uso, en muchos sentidos a la tecnología, a redescubrir las posibilidades que nos ofrece. Con ello, aunque a posterior, ya no debemos mantener un distanciamiento físico, el futuro se ve diferente, y las actividades como se trabajaron en algún momento, no serán iguales. Con el favor de la tecnología, hemos redescubierto que la distancia ya no existe y que la comunicación virtual puede estar implícita en la mayoría de nuestras actividades diarias.

No obstante, es importante también enmarcar el trabajo de quienes, en algunos casos, no tienen las posibilidades de acceder a las herramientas virtuales, pero que, gracias a su compromiso por seguir evangelizando, se han informado y buscado el conocimiento pleno de las normativas de bioseguridad correctas, así como también estrategias que les permitan mantener seguros a los participantes de cada parroquia y seguir con su servicio para el Señor.

En conclusión, estas parroquias nos demuestran que, pese a las limitaciones y adversidades, la evangelización y catequización siguen latentes, vivas a través de diferentes medios, pero dispuestas a llevar la Palabra de Dios al mundo, especialmente en estos tiempos difíciles, donde necesitamos que nuestra fe sea más fuerte que nunca. 



## ¡COMUNICAR PARA VISIBILIZAR, SENSIBILIZAR E INCIDIR!

### I Encuentro de Comunicación de la Red América Social Salesiana

**M**ás de 45 personas de 16 inspectorías y 20 países de América participaron el martes 23 de febrero en el I Encuentro de Comunicación de la Red América Social Salesiana – RASS (Red de obras y servicios sociales para jóvenes en riesgo de exclusión de América). Desde la inspectoría de Ecuador, estuvieron presentes: Tatiana Capelo, delegada de Comunicación, P. Wladimir Acosta, sdb, delegado de la Pastoral Juvenil y Fernanda Villavicencio, secretaria técnica del Proyecto Salesiano Ecuador.

Con el objetivo de favorecer los procesos de comunicación en red del sector social del continente americano, se dieron cita los delegados inspectoriales de la Pastoral Juvenil y Comunicación, referentes y gestores de comunicación de las obras sociales salesianas. Contamos también con la inspiradora presencia del padre Miguel Ángel García, delegado del sector de Pastoral Juvenil, padre Rafael Bejarano, sdb, referente para las obras sociales del sector de Pastoral Juvenil, padre Gildásio Mendes, sdb, delegado del sector de Comunicación Social y Zaida Navarrete, referente de Comunicación Social para América.

«Estamos viviendo un momento de cambio cultural y mediático, no podemos solamente transmitir informaciones, no es suficiente poner información en internet o estar *conectados*, (...) es necesario priorizar tres elementos: **la identidad salesiana, la creatividad y la calidad de la información**», enfatizó el padre Gildásio Mendes, quien también hizo un llamado a dar un testimonio de trabajo salesiano colaborativo y solidario.

Por su parte, el padre Miguel Ángel García resaltó que un gran beneficio de la generación de las redes es que, entendiendo la complejidad de nuestras regiones y de nuestras inspectorías, «nos

están dando una nueva manera de intercambiar información y comunicarnos».

Después de ambas intervenciones, el padre Rafael Bejarano reflexionó alrededor de la importancia de la organicidad y de la sinodalidad, explicando que estos espacios de participación a los que somos llamados, tienen como fin unir fuerzas, lograr objetivos comunes y son de gran importancia para hacer conciencia de nuestra misión, además de resaltar que «la Red América Social Salesiana (antes conocida como Opción Preferencial) lleva más de veintiún años haciendo historia, generando un trabajo interregional e interinspectorial, de fortalecimiento de capacidades en nuestras inspectorías».

Es necesario **priorizar** tres elementos: **la identidad salesiana, la creatividad y la calidad de la información.**

Al presentar la planificación operativa de comunicación de la RASS, tomamos como núcleo tres ideas principales: **visibilizar** el trabajo de las obras sociales, **sensibilizar** sobre la realidad que vive nuestra niñez y juventud en situación de riesgo, e **incidir a nivel social y político** para generar cambios estructurales. En función de ello, desarrollamos cuatro resultados y una serie de actividades en las que implementaremos el trabajo colaborativo y en red con las obras sociales del continente.

A través del trabajo en equipos, los representantes de las dieciséis inspectorías presentes proyectaron sus aspiraciones respondiendo a la pregunta: «¿Qué impacto quisieran que tengamos como Red de obras sociales y cómo la comunicación puede facilitar el logro de estos objetivos?», manifestando principalmente la importancia de generar alianzas estratégicas y brindar mensajes claros que evidencien el impacto y afiancen el trabajo de las obras sociales. Finalmente, se llegó a una serie de acuerdos para hacer realidad nuestro objetivo de favorecer los procesos de comunicación entre las obras sociales y contribuir a la concienciación de la sociedad para evangelizar y reducir las desigualdades sociales a través de la comunicación efectiva. **BS**



El buen samaritano, vitral donado por Reinhold Kenner y diseñado por Christel Kuball par la Iglesia de la Reconciliación, Hamburgo, Alemania.



## La figura del BUEN SAMARITANO en el mundo de hoy

El segundo capítulo de la Encíclica *Fratelli Tutti* se convierte en un imperativo actual, en donde la figura del samaritano y el extranjero recoge los arquetipos de una sociedad posmoderna que tiene miedo del otro; donde el individualismo nos ha encerrado de tal manera que los espacios de diálogo e interacción han sido negados. La sociedad del éxito, del cansancio, de la vanidad y la autorrealización ha cerrado las puertas de entrada a los otros a nuestras vidas, aumentando cada vez más en nuestras ciudades, «otros» abandonados, necesitados y solos que claman en una sociedad vanidosa que tiene miedo de acercarse a ellos.

Al igual que Caín seguimos respondiendo con un determinismo indiferente, en una sociedad donde las necesidades de los otros no importan mientras sigamos llenando el vacío de nuestra existencia con dinero, éxitos, poder y reconocimientos. La otra persona de hecho se convierte en un peligro para el proyecto de éxito o simplemente en un gasto público que debe ser eliminado por salud económica de un Estado. Basta salir a las calles para ver cuántos *extranjeros* del modelo actual tenemos que viven en situación de miseria, pero en nuestro cansancio y ansias de sentido simplemente los ignoramos por la incomodidad que producen.

Al estilo de Francisco, la encíclica empieza a interpelar al lector con preguntas incómodas que no tienen cabida en el modelo de la sociedad actual: ¿Con quién te identificas?, ¿a quién te pareces?, son preguntas que parecería que no tienen sentido en una sociedad tan individualista donde la exaltación del yo es fundamento de lo cotidiano, de hecho, en estas preguntas obligatoriamente tenemos que salir de nuestra zona de confort para mirar al otro, dejando de lado la costumbre de voltear la mirada con indiferencia.

Las figuras de la parábola son modelos contemporáneos que se hacen presente en la configuración de la sociedad actual, los malhechores, aquellos que

van por la vida robando a los otros, generando condiciones injustas para alimentar sus fortunas buscando así llenar sus existencias vacías. El hombre herido que en nuestro mundo produce rechazo a nuestros ojos, a nuestros modelos estéticos de opulencia y éxito. Ese hombre con el cual nadie sufre y que nos convierte cada vez más en indiferentes del sufrimiento del otro. Pero no solo están ellos, también están los testigos mudos de una sociedad indiferente, esos testigos cómplices de los asaltadores, personas religiosas que tratan de tapan la miseria que los asaltadores van dejando en el camino.

Luego aparece la figura del samaritano esas personas extranjeras que incluso eran considerados detestables pues «habitaban una región que había sido contagiada por ritos paganos, y para los judíos esto los volvía impuros, detestables, peligrosos» (FT, 82). Pero es él quien sufre con el herido, es el samaritano quien se abre paso a socorrer a aquella víctima, el extranjero en tierra ajena que soporta y siente el dolor del hombre herido, pues él también ha sido herido muchas veces por ser migrante, extraño, diferente o extranjero. Pero no lo hace solo, invita al hospedero a ser parte de la ayuda, a construir juntos un sentido de comunidad que ayuda.

Dios ama a cada ser humano con un amor infinito

Este concepto es fundamental en la sociedad actual, unirse al otro para ser mejores, para construir de mejor manera un *nosotros* que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades (FT, 78), de hecho, el paso para ayudar a los demás es constituirnos como una comunidad, que tiene un sentir común y no solo luchas individuales exitosas y mezquinas.

«Quien cree puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que “con ello le confiere una dignidad infinita”» (FT, 85), la sociedad individualista no cabe en el cristianismo pues al modelo de Jesús debemos abrirnos paso por la vanidad de este mundo para sentir en comunidad la fragilidad del otro, pero también construir mecanismos que permitan generar igualdad de condiciones para todos por encima de los intereses personales, empresariales o corporativos, para que acogiendo al otro fundamentemos como cristianos la «dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos» (FT, 86). <sup>BS</sup>



## Jacinta y Francisco,

### los pastorcitos de Fátima

Marcia PEÑA ANDRADE

Son los primeros niños santos, no mártires, con los que cuenta la Iglesia católica.

Nacieron en Aljustrel, perteneciente a la parroquia de Fátima, hoy ciudad central de Portugal y murieron en 1919 y 1920, debido a la famosa y trágica epidemia de gripe española que hizo tantos estragos en Europa.

Según contaba su prima Lucía, quien murió en 2005, en aquella época de las apariciones, los pequeños rezaban, ayunaban, hacían sacrificios y meditaban. Incluso luego de saber que iban a morir muy pronto porque la «Señora» les había anunciado en uno de sus mensajes, no hubo por su parte ninguna protesta ni queja, solo continuaban rezando, felices de dar su vida por la conversión de los pecadores.

Francisco era «bastante reflexivo y taciturno, bueno, conciliador, listo para darse a los demás y no peleaba». Francisca era dos años menor a su hermano, una niña sensible, caprichosa y que fácilmente se enojaba, pero con un corazón bueno, dulce y tierno, a quien le gustaba cantar y bailar.

Después de que se corriera la noticia de las apariciones de la Virgen, los pastorcitos fueron amenazados, tomados presos con tal de que cambiaran su testimonio, pero, a pesar de su corta edad, se mantuvieron firmes en su fe en «Nuestra Señora».

¡Qué gran ejemplo nos dejaron! ¿Cuántas veces, sucumbimos a las presiones de los otros y cambiamos de opinión, para quizá ser aceptados por tal o cual grupo, o ser merecedores de algún premio o evitar un castigo? ¿Cómo es posible que estos pequeños de menos de 10 años de edad, sean verdaderos soldados de la fe? Son varias las preguntas que pueden aparecer y las respuestas las podamos resumir en las palabras que el papa Francisco pronunciara tiempo atrás para referirse a ellos: «La presencia divina se fue haciendo cada vez más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente oración por los pecadores y en el deseo permanente de estar junto a 'Jesús oculto' en el Sagrario».

¿Cuánto nos falta para llegar a parecernos como Joaquín y Francisca? 

## Vida nueva




### Padre Salvador Delgadillo, sdb

¡Descansa en paz!

Nació el 6 de enero de 1953 en Jalostotitlán, Jalisco (México). Profesó en la Congregación Salesiana el 1 de octubre de 1972. Su ordenación sacerdotal fue el 21 de diciembre de 1980. Durante su vida salesiana desempeñó distintos servicios, principalmente en la formación de los jóvenes salesianos. Se especializó en Liturgia. Fue director en distintas comunidades salesianas, consejero inspectorial y vicario del inspector; delegado de la inspectoría de Guadalajara para participar en el Capítulo General 26, en el 2008. Al momento se desempeñaba como director de la comunidad salesiana de Ciudad Guadalupe, Nuevo León, servicio que realizó después de permanecer durante cuatro años como director del Centro Salesiano de Formación Permanente América, en Quito, Ecuador. El 6 de febrero 2021, el Señor lo llamó a su casa.



### Sor Rosa Pepe Frappampina

Nació en Capurso, Bari (Italia), el 14 de junio de 1925. Realizó su primera profesión en Vomero-Nápoles el 5 de agosto de 1947. Llegó como misionera al Ecuador el 19 de septiembre de 1954. En su trayectoria como religiosa asumió servicios como: asistente de novicias, directora de comunidad, enfermera, entre otros. Quienes vivieron con ella, afirman que era una hermana trabajadora, generosa y atenta, de carácter fuerte, y recta en todo lo que decía y hacía. En la comunidad era reservada y prudente, muy entregada y solícita a las necesidades de las hermanas. Falleció el 14 de febrero de 2021, en la comunidad Beata María Troncatti de Cumbayá. 



100  
AÑOS

Al servicio de  
la educación.